

## NOVENA DE DICIEMBRE

### “Los Hermanos más pequeños”

Introducción.

Juan M<sup>a</sup> era una de las personalidades más eminentes de la Iglesia de Francia en el siglo XIX. Se ocupó de asuntos importantes. Estaba a menudo en relación con prelados, obispos o ministros. La Congregación de S. Pedro le puso en contacto con los más eminentes intelectuales del Catolicismo francés. Pero nada de todo eso le impedía estar también en contacto con los más pequeños, con “sus” Hermanos, casi todos maestros de escuelas de Primaria, los pobres y los enfermos que eran “sagrados” para él y especialmente con los pequeños y en particular con los de “sus” escuelas. Les quería y se divertía cuando estaba con ellos, como si tocara en ellos la materia viva de sus escuelas, los destinatarios de su misión. Veía en ellos al mismo Jesús presente. Eran sus hermanos pequeñitos, aquellos con quienes Jesús se identificaba *“Todo lo que hagáis a uno de estos mis pequeños, conmigo lo hicisteis”*. Por eso, dentro de sus muchas ocupaciones, siempre sacaba tiempo para estar con ellos y se comportaba con ellos como un verdadero padre.

#### **Domingo, 18 de diciembre de 2016.**

Juan M<sup>a</sup> no se limitaba a dirigir a los Hermanos desde lejos con circulares, exhortaciones, cartas, ... Intentaba estar lo más cerca posible de ellos, a pesar de sus innumerables ocupaciones. El contacto directo con ellos era indispensable para él.

A veces llegaba de improviso, se informaba por el párroco de la marcha de la escuela, de la regularidad y del fervor de los Hermanos. Luego echaba, - juiciosamente - una reprimenda o daba un aplauso, pero siempre de forma tan paternal, que los HH. los recibían, la una con sumisión y la otra con alegría. Prestaba atención a los más pequeños detalles, apoyaba a los Hermanos con sus consejos y les enseñaba el tan difícil arte de ponerse a la altura de los niños. (*“Vida anecdótica de JMLM”*).

**Ayúdanos Señor  
a buscar la cercanía  
y el contacto vivo con las personas  
como Tú mismo hiciste  
haciéndote uno de nosotros.**

#### **Lunes, 19 de diciembre de 2016.**

Juan M<sup>a</sup> tenía el don y la capacidad de ponerse a la altura de los pequeños. Hablar su lenguaje y hacerse cercano a ellos; les echaba alguna pequeña bronca, repartía bondad y les hacía algún regalito, como haría cualquier padre.

En clase, a los alumnos, les daba consejos adaptados a su edad durante algunos minutos; les hablaba de nuestro Señor o de la Buena Madre del cielo; les mantenía atentos y les motivaba profundamente. La virtud tiene siempre el don de atraer los corazones. Cuando Juan M<sup>a</sup> había terminado su corta charla, abrazaba a los niños más sensatos, regañaba un poco a los que no estudiaban el catecismo o no leían y abría para todos una caja de peladillas que se vaciaba como por ensalmo. Al principio o al fin de su visita siempre tenía un golpe de humor por algo especial que había ocurrido.

**Jesús, ayúdanos a ser como niños  
a aprender a empequeñecernos  
mediante la sencillez y la bondad  
para con los más pequeños.**

#### **Martes, 20 de diciembre de 2016.**

Los discípulos de Jesús no aceptaban la presencia ruidosa y un poco revoltosa de los niños. Pero Jesús les pedía que les dejaran acercarse para poder abrazarles. Lo mismo hacía Juan M<sup>a</sup> al pasearse por entre las filas como haría un padre.

En un discurso de distribución de premios, en Vitré, el Sr. de la Borderie, antiguo alumno del colegio, dijo - hablando de Juan M<sup>a</sup>, que una vez había visitado su clase - “Es como si le estuviera viendo pasar por entre las filas, repartiendo elogios con más gusto que reproches, diciendo a todos alguna palabra agradable, abrazándonos con tal cariño que nos poníamos rojos, aunque .. le tenían algo de miedo a la nariz, ... *pronunciada*, manchada de

tabaco; pero era un artista divirtiéndoles. A éste gran servidor de Dios y de los hombres, le recuerdo con una fisonomía sonriente y paternal.” (*Vida anecdótica de JMLM*).

**Jesús, ayúdanos a ser acogedores con todo el mundo, y en especial con los más pequeños estando siempre a su lado, haciendo gestos bondadosos concretos.**

#### **Miércoles, 21 de diciembre de 2016.**

El entusiasmo y la alegría son un gran motor de confianza y de comunión. Juan M<sup>a</sup> era un hombre feliz y sabía hacer feliz a todo el mundo, porque su corazón estaba lleno de la felicidad de Dios y sabía que estaba en los brazos de la Providencia.

“Como Juan M<sup>a</sup>, cuando entraba en una clase no encontraba siempre un colgador o un clavo para dejar el sombrero, utilizaba, con toda seriedad, la primera cabeza de querubín de tez rosada y sonriente que encontraba cerca.” -“¡Buenos días, señor cura!” le decía luego al chiquillo. Y éste, solemne como un emperador, se presentaba orgulloso ante toda la clase con su sombrero de cura que le bajaba hasta los ojos. El Hermano no tardaba mucho en coger el sombrero, pues si no el sombrero terminaba pasado por las cabezas de todos los niños, orgullosos de tal honor. El buen páter ya había conquistado a todo el batallón. Después empezaría la lección de catecismo. (*Vida anecdótica de JMLM*).

**Jesús, ayúdanos a vivir felices a sobreponernos a la tristeza totalmente confiados en Ti, a testimoniar ante todos que tu amor es más fuerte que cualquier prueba de amor.**

#### **Jueves, 22 de diciembre de 2016.**

Siempre feliz, Juan M<sup>a</sup> disfrutaba con los críos, tomándoles el pelo. Su método educativo era el de un padre que siembra alegría y confianza en sus hijos.

El sacerdote Juan M<sup>a</sup> se sentía a sus anchas entre los chicos. Su cara reflejaba su alegría. Para hacer preguntas a los chicos, utilizaba sus mismas maneras inocentes e incluso se servía de su mismo lenguaje. Cuando le contestaban de forma correcta, les

pedía que le hicieran preguntas a él, cuidando de contestar mal para que le corrigieran los más listos, como hemos visto antes durante una de sus visitas a un colegio de las Hijas de la Providencia. (*Vida anecdótica de JMLM*).

**Señor, haznos felices aleja de nosotros la tristeza y las amarguras. Haz que nuestro testimonio de Fe vaya acompañado de una sonrisa y de alegría.**

#### **Viernes, 23 de diciembre de 2016.**

Las relaciones de Juan M<sup>a</sup> con los jóvenes eran personalizadas, no se dirigía a ellos en general, sino que llegaba al corazón de cada uno y cada uno se sentía querido y considerado de forma personal y animado con ello a vivir su propia vocación.

Un día que Juan M<sup>a</sup> estaba visitando una escuela, se estuvo riendo y divirtiendo un rato mirando las fisonomías, contando historias y de repente le dice a uno un adelanto profético: “Tú vas a ser cura” El chico fue sacerdote más adelante. A otro: “Tú serás Hermano”. Y el segundo pronóstico se cumplió como el primero. (*Vida anecdótica de JMLM*).

**Señor, ayúdanos a relacionarnos con todas las personas y con cualquier joven con quien nos encontremos. Que nuestra mirada se pose en cada uno de ellos como Tú lo hiciste y como Tú lo haces hoy con cada uno de nosotros.**

#### **Sábado, 24 de diciembre de 2016.**

Las preferencias de Jesús le llevaban hacia los pequeños y marginados. Lo mismo hizo Juan M<sup>a</sup>: su mirada, su corazón y sus manos se dirigían casi de forma instintiva hacia quien necesitaba amor y ayuda.

“Quería y acariciaba a los niños, - cuenta el H. Jérôme -, hasta enternecer su corazón. Durante una visita que hizo a las clases de Paimpol, vi cómo sentó a un niño sobre sus rodillas y le abrazaba con ternura, aunque este niño tenía la cabeza con llagas llenas de pus”. (*Vida anecdótica de JMLM*).

**Jesús, ayúdanos a amar  
y a ayudar a quien esté más necesitado  
y que Tú colocas a nuestro lado.  
Harnos capaces de ser compasivos  
y misericordiosos.**

**Domingo, 25 de diciembre de 2016.**

Durante este Año Santo de la Misericordia, el icono del Samaritano nos ha ayudado a llenar nuestro corazón de bondad. Juan M<sup>a</sup> era para todos, especialmente para los niños, la imagen del Buen Samaritano.

Un día, en esta casa de la Providencia de Saint-Brieuc, Juan M<sup>a</sup> de la Mennais entró en una clase del externado. Se encontró allí con una niña que estaba sola porque tenía una enfermedad que la aislaba y que las demás niñas tenían miedo de coger por los resultados que estaban a la vista y que eran repugnantes. El Venerable se puso a contar muchas historietas que divirtieron a los niños. Las risas se oían por todas partes. En un momento dado se fue hacia la niña enferma, que estaba avergonzada en un rincón, la abrazó con ternura, la bendijo y se marchó.

La niña, volvió por la tarde a casa y la madre le preguntó:

“- ¿Qué médico te ha curado en el convento esta tarde?”

“- Nadie, pero un cura que ha visitado la clase ha hecho reír mucho a los chicos y luego se ha acercado a mí, me ha besado la frente y desde entonces ya no me duele nada.”

La niña estaba curada. (De la Villerabel).

**Ayúdanos Jesús a ser sensibles  
y a estar atentos a los enfermos  
a los que han sido marginados,  
a los “invisibles”  
sobre todo a los que cada día tenemos más  
cerca:  
en la familia, en el colegio, en el trabajo,  
en la Comunidad.**

**Lunes, 26 de diciembre de 2016.**

El 26 de diciembre nos recuerda el aniversario de la muerte de nuestro Padre Juan

M<sup>a</sup> de la Mennais. Entregó su vida entera por los pequeños y por los jóvenes. Hoy las nuevas generaciones tienen muchas cosas, pero a menudo carecen de los guías, la educación y las relaciones personales que les hacen crecer. Pongámosles bajo la protección de Juan M<sup>a</sup> de la Mennais.

**Palabra de Dios.**

En esta hora, Jesús saltaba de gozo bajo la acción del Espíritu Santo y decía: *“Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y a los entendidos y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así fue de tu agrado.”*

**Palabra de la Iglesia.**

Los Padres quisieron enfatizar también que «uno de los desafíos fundamentales frente al que se encuentran las familias de hoy es seguramente el desafío educativo, todavía más arduo y complejo a causa de la realidad cultural actual y de la gran influencia de los medios de comunicación». «La Iglesia desempeña un rol precioso de apoyo a las familias, partiendo de la iniciación cristiana, a través de comunidades acogedoras». Pero me parece muy importante recordar que la educación integral de los hijos es «obligación gravísima», a la vez que «derecho primario» de los padres. No es sólo una carga o un peso, sino también un derecho esencial e insustituible que están llamados a defender y que nadie debería pretender quitarles. El Estado ofrece un servicio educativo de manera subsidiaria, acompañando la función indelegable de los padres, que tienen derecho a poder elegir con libertad el tipo de educación —accesible y de calidad— que quieran dar a sus hijos según sus convicciones. La escuela no sustituye a los padres sino que los complementa. Este es un principio básico: «Cualquier otro colaborador en el proceso educativo debe actuar en nombre de los padres, con su consenso y, en cierta medida, incluso por encargo suyo». Pero «se ha abierto una brecha entre familia y sociedad, entre familia y escuela, el pacto educativo hoy se ha roto; y así, la alianza educativa de la sociedad con la familia ha entrado en crisis.» (Amoris lætitia. n<sup>o</sup> 84)

## **Palabra de Juan M<sup>a</sup>.**

“Durante los 5 días que fue expuesto en la gran sala de la Comunidad, transformada en capilla ardiente, después de haber sido embalsamado, no ha dejado de venir un número considerable de gente a venerar el féretro, ha sido una continua procesión. Toda la ciudad de Ploërmel y los pueblos vecinos se han dado cita allí. Ha llamado la atención, y ha sido como el sello de su vida, la cantidad extraordinaria de niños, que, todos parecían que habían perdido a su padre.” (Ropartz p. 481)

**! Escoger un canto adecuado para cada día.**

**! Te pedimos por todos los enfermos, las personas con dificultades y por las intenciones siguientes: (se pueden expresar en voz alta.)**

### **Oración por la Beatificación**

#### **de Juan María de la Mennais**

Oh Dios, nuestro Padre, tú has dado a Juan María de la Mennais un corazón generoso y un celo ardiente para dar a conocer y amar a tu Hijo Jesús y su Evangelio. Concédenos que sigamos su ejemplo. Danos fuerza para construir comunidades unidas y fraternas. Ayúdanos a llevar tu Evangelio a los niños y jóvenes de hoy.

Para gloria de tu nombre, haz que la santidad de Juan María de la Mennais sea reconocida y proclamada por la Iglesia. Y concédenos, por su intercesión, la curación de las personas recomendadas. ( Silencio )

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Señor Jesús, glorifica a tu siervo, el Venerable Juan María de la Mennais.